

# UN ADELANTO DEL CIELO

Ocurrió durante un mes de voluntariado en las vacaciones de verano.

Cuando llegamos a Nairobi (Kenya) nos preguntábamos cómo nosotros/as inexpertos/as universitarios/as, podríamos ayudar a aquella África sucia, polvorienta y calurosa. Quizá arreglando tejados, pero no teníamos experiencia en construcción. Quizá pintando una escuela, pero no sabíamos de pintura. Lo que sí teníamos claro era nuestra intención de darnos totalmente a los demás. Sin embargo, recibiríamos mucho más de lo que logramos dar.

Tuvimos la suerte de entrar en contacto con el Tercer Mundo, a través de un centro de alojamiento para niños moribundos de las Hermanas de la Caridad en Nairobi. Entramos en aquella casucha, un tugurio sin muebles, con poca luz. Contrastaban las hamacas llenas de niños enfermos y lloriqueando con los limpios trajes blancos y azules de las Hermanas de la Caridad, que rebosaban de alegría.

Yo me quedé bloqueado en la habitación. Nunca había visto nada así. Mis compañeros universitarios se esparcieron por las estancias, siguiendo a distintas monjas que requerían su asistencia.

Una Hermana me preguntó en inglés:

- **¿Has venido a mirar o quieres ayudar?**

Sorprendido por tan directa pregunta y en estado de sopor balbuceé:

- **A ayudar...**
- **Ves a ese niño de allí al fondo, que llora? (Lloraba desconsoladamente pero sin fuerza)**
- **Sí, ese** – le dije señalándolo
- **Bien, tómallo con cuidado y tráelo. Lo bautizamos ayer.**

Le noté con una fiebre altísima. El niño tendría un par de años.

- **Ahora tómallo y dale todo el amor que puedas.**
- **No entiendo...** -me excusé
- **Que le des todo el cariño de que seas capaz, a tu manera.**

Y me dejó con el niño. Le canté, lo besé, lo arrullé,... dejó de llorar, me sonrió, se durmió. Al cabo de un rato, busqué llorando a la Hermana:

- **Hermana, no respira!**

La monja certificó su muerte:

- **Ha muerto en tus brazos... Y tú le has adelantado quince minutos con tu cariño, el amor que Dios le va a dar por toda la eternidad.**

-

Entonces entendí tantas cosas!: el cielo, el amor de mis padres, el amor de Jesús, los detalles de afecto de mis amigos... Mi viaje a Kenya supone un antes y un después en mi vida. Ahora sé que todos tenemos "Kenyas" a nuestro alrededor para dar amor cada día

**"VOY A PASAR POR LA VIDA UNA SOLA VEZ,  
CUALQUIER COSA BUENA QUE YO PUEDA HACER A ALGÚN SER HUMANO,  
DEBO HACERLA AHORA  
PORQUE NO PASARÉ DE NUEVO POR AHÍ"**

*Teresa de Calcuta*

